

Castejón

* * *

Por Manuel MENDOZA CARREÑO

Cual rruiseñor de lengua melodiosa,
maestro de los pájaros cantores,
ha sembrado su voz, en nuestra tierra,
con un rico tempero, mil amores.

En su mente los rayos de la ciencia,
en sus manos la cítara de oro,
ahíto de inspiradas melodías,
regaló de saberes un tesoro.

Su piqueta fulgente, vivas luces,
alumbró las auroras matinales
en jóvenes ansiosos de una vida
de futuras acciones eternas.

Como un prócer romano generoso,
envuelto en sus vivencias de ventura,
fue el amante de sueños y de entrega
a la Córdoba impar de la hermosura.

En noble tierra anclado el corazón
con sus caricias de ilusión, señeras,
por todos sus rincones verdecieron
noventa florecidas primaveras.